II Trimestre de 2008
"Jesús es maravilloso"

Lección 11
(7 al 14 de Junio de 2008)

¿Está vacía la tumba de Jesús?

Por Efraín Velázquez [1]

Un reciente documental asegura haber encontrado la tumba de Jesús de Nazaret. Ese Jesús no es hijo de un carpintero, estaba casado, tenía un hijo, no había sido crucificado ni había resucitado de los muertos. ¿Será ese el Jesús de Nazaret a quien veneran millones de cristianos?

Los productores de cine James Cameron y Simcha Jacobovici estremecieron al mundo con la noticia que haría rescribir todos lo libros de historia que hablan de la vida de Jesús de Nazaret.

Jacobovici se dirigió a Talpiot (Jerusalén) para buscar los restos de una tumba excavada en 1980. Jacobovici buscó evidencia, logró entrar ilegalmente a la tumba que había sido sellada, usó estadísticas, y al final pudo probar su teoría de que había encontrado los huesos de Jesús. ¿Pero a que Jesús encontró?

El hijo del carpintero de Nazaret

Las tradiciones más tempranas sobre Jesús de Nazaret lo describen como hijo de un carpintero, de una familia pobre que vivía en Nazaret, cerca del mar de Galilea. El Jesús de la tumba en Talpiot no era un pobre campesino, pues su tumba estaba excavada en una roca. Ese tipo de tumba pertenecía a gente adinerada, y la familia de un carpintero no la podría haber adquirido. Hagámonos la idea de un mausoleo. Aunque Jesús fue puesto en la tumba de un rico llamado José de Arimatea, en Jerusalén, jamás su familia hubiera podido tener una tumba del tipo de la de Talpiot. En ese tipo de tumba se enterraban familias enteras, tenía lugar para 30 o más cuerpos.

Jacobovici asegura que en Talpiot estaban los huesos de José, el padre de Jesús de Nazaret, y que ésa era su tumba familiar. Pero la tumba de José debería haber estado en Belén o en Nazaret. Era costumbre que las tumbas familiares se excavaran en el lugar de origen de la familia. Aun cuando en Jerusalén hay algunas tumbas de judíos que no eran jeruselamitas, en las lápidas se inscribía el origen de la persona enterrada allí, como "Simón de Cirene" o "Juan de Antioquia". La arquitectura de la tumba y su

---

[1] Efraín Velázquez ha completado estudios doctorales en Arqueología de Antiguo Cercano Oriente. Ha explorado extensamente sitios bíblicos en Israel, Palestina, Jordania, Egipto, Siria, Chipre, Turquía, Grecia, e Italia. Su experiencia en la conservación de artefactos de museo le ha permitido familiarizarse con la vida en el Antiguo Cercano Oriente.

ubicación atenta contra la teoría de que la tumba pertenecía a la familia de Jesús de Nazaret. El padre de ese Jesús era un José, pero no un carpintero de Nazaret.

La familia de Jesús

Jacobovici ubica nueve osarios (cajitas donde se colocan los huesos) que habían sido sacados de la tumba. Al revisar los osarios, él corrobora que en su exterior están inscritos los nombres de Jesús hijo de José, María y José. Además está el nombre de Mariamenou, Judas hijo de Jesús y Mateo. Cualquier aficionado que escucha estos nombres se llena de emoción por la importancia que tienen estos personajes para los cristianos.

Esos nombres ya habían sido publicados por Amos Kloner en 1986 en una revista científica. No habían causado sensación, porque los expertos en materiales del primer siglo de nuestra era saben que esos nombres eran muy usados en esa época. Richard Bauckham, de la Universidad de St. Andrews, ha preparado un catálogo con los 2.625 nombres que se han encontrado en inscripciones del primer siglo. Entre los hombres, el segundo nombre más común es el de José, el cuarto el de Judas, y el sexto el de Jesús. Entre los nombres de mujeres, María era el más usado durante el período romano temprano, apareciendo en el 21.4% de todas las inscripciones.

Las creativas sugerencias de Jacobovici no terminan aquí: él propone que un osario de Talpiot que se extravió en 1980 es el de “Jacobo”, el hermano de Jesús. Pero no hay forma de conectar ese osario con la tumba encontrada en Talpiot. Las pruebas de petina (formaciones minerales adheridas a objetos antiguos) que usa Jacobovici no son convincentes, pues no tenía suficientes ejemplos para comparar las muestras. Además, el osario perdido en 1980 no tenía ninguna inscripción, y el de Jacobo sí tiene.

En el museo canadiense que se exhibió en el 2001, pude leer esa inscripción claramente: “Jacobo, hijo de José, hermano de Jesús”. Si usamos la evidencia histórica tampoco podemos situar la tumba de Jacobo en Talpiot. Eusebio describe la tumba de Jacobo cerca del Monte de los Olivos, lejos de Talpiot.

El matrimonio de Jesús

Tal vez el argumento más impresionante fue la prueba de ADN de algunos fragmentos de hueso. ¡Los ADN de Jesús y de María eran diferentes! ¿Será eso algo tan impresionante? El hecho es que las mujeres que eran enterradas en las tumbas familiares, tipo mausoleos, siempre tenían un ADN diferente a sus esposos. Esa “María” (Mariamenou) podía haber estado casada con ese Jesús, Judas, Mateo o José. Las mujeres, casi siempre terminaban en la tumba de sus esposos, con quienes no deberían tener una compatibilidad exacta de ADN. A esa “María” no la podemos conectar con el “Jesús” de la tumba de Talpiot ni con el de Nazaret.

La mención de María se hace al estilo de Dan Brown, quien popularizó en El Código Da Vinci la teoría de que María Magdalena era la esposa de Jesús. Pero no hay evidencia histórica o arqueológica en favor de esta teoría. Simcha Jacobovici propone que María Magdalena hablaba griego y que era una líder prominente en su ciudad. La “María” de Talpiot tiene su nombre escrito en griego, y Jacobovici argumenta que se

debe a que ella venía de la cosmopolita ciudad de Magdala. Pero durante el primer siglo, Magdala era una minúscula villa de algunos cientos de habitantes que hablaban arameo y no griego como su idioma principal.

La crucifixión

El Jesús que apareció en Talpiot no fue crucificado. Los judíos ortodoxos modernos exigen que se entierren los huesos de quienes han sido encontrados en excavaciones arqueológicas. Eso fue lo que se hizo con los huesos del "Jesús hijo de José" que se encontró en Talpiot. Esos huesos no eran de un crucificado, de haber sido así hubiera sido un descubrimiento importantísimo. Los excavadores hubiesen guardado esos huesos para exhibirlos. Solamente hemos encontrado un hueso con evidencia de crucifixión, y está en exhibición en el Museo de Israel.

Finalmente, el "Jesús hijo de José" cuyos restos fueron enterrados en Talpiot nunca resucitó. Los primeros seguidores de Jesús tenían tanta confianza en que Jesús había resucitado, que muchos dieron su vida bajo esa premisa. Pablo, un seguidor de Jesús de Nazaret, le escribió a la gente de la ciudad de Corinto que "si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe" (1 Corintios 15:14).

Los judíos creían que la resurrección era un evento corporal y no "espiritual", como lo sugiere Jacobovici. La doctrina de la inmortalidad del alma surge en la teología cristiana siglos después de la resurrección, por influencia de la filosofía griega. Los cristianos confiaban en la resurrección corporal que tendrá lugar en la segunda venida de Cristo (ver 1 de Tesalonicenses 4:13-18). Por lo tanto, la resurrección de Jesús de Nazaret es fundamental para la fe cristiana.

Consecuencias teológicas

Si se acepta la teoría de Jacobovici, hay que descartar los escritos más antiguos que se han encontrado de la vida de Jesús de Nazaret. Me refiero a los relatos de Marcos, Mateo, Lucas y Juan, además de Tácito, Suetonio y Josefo. Este "Jesús hijo de José" no es hijo de un carpintero ni su origen es Nazaret ni era hermano de Jacobo. Quizá tuvo un hijo, porque hay un osario de un "Judas hijo de Jesús", aunque no podemos conocer el nombre de su madre. No fue crucificado y nunca resucitó. La tumba de ese Jesús no está vacía.

Pero la tumba de Jesús de Nazaret sí está vacía. Yo la he visitado y miles lo hacen cada día. La de Jesús de Nazaret, un pobre carpintero que murió en una cruz horrible, está vacía porque ese Jesús resucitó. Su resurrección es imposible probarla arqueológicamente, se requiere más que una excavación para que exista fe. La resurrección es una realidad sólo en aquellos corazones que están dispuestos a creer en el que dijo: "Yo soy la resurrección y la vida".

Dr. Efraín Velázquez
efrainv@uaa.edu

Extraído de *El Centinela* ®
Mayo 2007

¿La tumba de Jesús?
Evidencias

Se ha anunciado que hay evidencia que los huesos de Jesús están en Jerusalén. Sin embargo, al analizar la evidencia reconocemos que ese Jesús no es hijo de un carpintero, estaba casado, tenía un hijo, no fue crucificado y no resucitó de los muertos. ¿Será ese el Jesús de Nazaret al cual veneran millones de cristianos? Estudia la evidencia, y al final... tú decides.

S. Jacobovici propone hacer re-escribir todos lo libros de historia sobre la vida de Jesús de Nazaret. Su libro está entre los más vendidos, mientras cristianos en todo el mundo están airados por sus conclusiones. Pero el análisis de la evidencia no debe estar basado en apasionamientos religiosos. La metodología de Jacobovici no es la que usamos los arqueólogos, nosotros pedimos permiso a las autoridades y nos rodeamos de otros expertos.

Jacobovici, quien no es arqueólogo, se dirigió con camarógrafos a Talpiot (Jerusalén) para buscar los restos de una tumba excavada en 1980. Él logró entrar ilegalmente a la tumba, buscó los osarios que habían excavados, hizo pruebas de ADN y usó estadísticas para demostrar que había encontrado los huesos de Jesús. ¿Pero a que Jesús encontró él?

Evidencia 1:
El hijo de José

En la tumba se encontraron 10 osarios (cajitas de piedra donde se ponían los huesos). Estos tenían nombres inscritos, “José,” y “Jesús hijo de José” entre ellos. Jacobovici sugiere que estos son los personajes bíblicos. Pero se debe recordar que Jesús de Nazaret es conocido como hijo de un carpintero, de una familia que vivía en Nazaret. El José de Talpiot no era pobre, pues su tumba es una hecha en piedra como la gente adinerada. El José bíblico debió haber sido enterrado en una zanja llana como la mayoría de la personas eran enterradas. Aun si hubiese sido enterrado en una cueva, su osario debía ser sencillo y no ricamente ornamentado. Además, la tumba de José debería haber estado en Belén o en Nazaret. El papa de ese Jesús era un José, pero no un carpintero de Nazaret.

Evidencia 2:
Lugar de la Tumba

La tumba de Talpiot queda lejos de la ciudad de Jerusalén, no cerca del área de la ciudad donde se enterraban los muertos durante el primer siglo AD. Los relatos que describen la muerte de Jesús no mencionan que se haya enterrado lejos de Gólgota, donde fue crucificado, sino muy cerca (Juan 19:42). En Jerusalén sabemos donde habían algunos cementerios (necrópolis) del primer siglo AD. En el área donde está la iglesia de la Santa Sepultura era usada como cementerio durante el periodo romano. No es evidencia conclusiva pero las probabilidades son muy altas. Esto es tema de controversia ya que desde el siglo XIX a cristianos se les ha hecho creer que la “Tumba del Jardín” es un lugar correcto. Pero esa tumba data del 1,000 AC, era usada des-

de el tiempo de David y no durante el tiempo de Cristo. Pero lo más importante de ambas tumbas es que están vacías.

Evidencia 3:
La Familia

Jacobovici nota que en los osarios también están inscritos los nombres de Judas hijo de Jesús, María, Mateo, y Mariamenoumara (María conocida como Marta). Esos nombres había sido publicados por A. Kloner (1986) y no habían causado sensación, porque son muy conocidos en el primer siglo AD. R. Bauckham ha catalogado 2625 nombres de esa época y nota que el segundo más común es José, el cuarto Judas y el sexto Jesús. Entre mujeres, María era el más usado, apareciendo en el 21.4% de todas las inscripciones. Esa no es la única evidencia de osarios que Jacobovici trata sin cuidado. Él llega a sugerir que el osario que ha sido identificado como de "Jacobo hijo de José, hermano de Jesús" proviene de Talpiot. Pero no hay forma de conectar ese osario con la tumba encontrada en Talpiot. Las pruebas de petina (formaciones minerales) que Jacobovici usa para conectarlo con la tumba no son comparadas con ejemplos suficientes. Además, el osario perdido de Talpiot no tenía ninguna inscripción o decoración y el de Jacobo está inscrito.

Evidencia 4:
La esposa de Jesús

La evidencia más impresionante es la prueba de ADN de fragmentos de hueso en la tumba. ¡El ADN de Jesús y Mariamenoumara (María) eran diferentes! ¿Será eso algo impresionante?

Las mujeres que eran enterradas en las tumbas familiares usualmente tenían un ADN diferente al de sus esposos. Esa María pudo haber estado casada con Jesús, Judas, Mateo, o uno de los José allí enterrados. Además no hay evidencia alguna para conectar esa María la Magdalena.

Evidencia 5:
Crucifixión

No muchos eruditos han notado que el Jesús que apareció en Talpiot no pudo haber sido crucificado. Eso hubiese sido reconocido por quienes retiraron los huesos del osario. Los judíos ortodoxos modernos exigen que se entierren los huesos encontrados en excavaciones arqueológicas. Eso fue lo que se hizo con los huesos del "Jesús hijo de José" de Talpiot. Eso hubiese sido un descubrimiento importantísimo. Solo hemos encontrado un hueso con evidencia de crucifixión y está en exhibición en el Museo de Israel.

Evidencia 6:
La Resurrección

Ese Jesús de Talpiot nunca resucitó. ¿Por qué los seguidores de Jesús estuvieron dispuestos a morir con la esperanza de una mentira? Ellos tenían tanta confianza en que Jesús había resucitado que muchos dieron su vida bajo esa premisa. Pablo, un segui-

dor de Jesús de Nazaret, explicaba que “si Cristo no resucitó... vana es también vuestra fe” (1 Corintios 15:14).

La resurrección de Jesús es central para la fe cristiana. Sin embargo, la resurrección va más allá de lo que podemos analizar científicamente. Es un asunto de fe, de confianza en los relatos sobre los cuales se basa el cristianismo. Los primeros cristianos confiaban que la resurrección era un evento corporal y no “espiritual” como lo sugiere Jacobovici.

Los cristianos predicaban la resurrección en el esperado regreso del Mesías (1 Tesalonicenses 4:13-18).

Resultados

La evidencia está frente a usted, ahora debe tomar una decisión en base a la evidencia que esta frente a usted. Si acepta la teoría de Jacobovici, debe descartar los escritos más antiguos que se han encontrado de la vida de Jesús de Nazaret. Me refiero a los relatos de Marcos, Mateo, Lucas y Juan que fueron escritos entre diez y setenta años después de la muerte de Jesús. Además debe dudar de la validez de los reportes de los historiadores no-cristianos del primer siglo: Josefo, Gayo Tácito, Suetonio, y Plinio.

Él “Jesús hijo de José” de Talpiot no fue hijo de un carpintero, ni su origen es Nazaret, no era hermano de Jacobo, tuvo un hijo, no fue crucificado, y nunca resucitó. Esa tumba no estuvo vacía por dos mil años. Por el contrario, los relatos bíblicos mencionan de testigos de que la tumba de Jesús de Nazaret ha estado vacía (1 Corintios 15:6).

Tenemos evidencia de una tumba vacía de un Jesús que era de Nazaret, criado por pobre carpintero, soltero, que murió en la horrible cruz. Por otro lado, es imposible probar arqueológicamente su resurrección. Se requiere más que una excavación para que exista la fe.

Espero que puedas buscar todas las evidencias posibles sobre el cristianismo antes de tomar una decisión en cuanto a Jesús de Nazaret. Estudia la Biblia con oración y serás llevado a la verdad. En mi caso, ha sido más que una búsqueda intelectual, han sido experiencias con el dolor y sentir la esperanza, lo que me ha llevado a creer en aquel que prometió: “Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mi aunque este muerto, vivirá.”

Más Evidencia [2]

- Bauckham, Richard “All in the Family” in *The Burial of Jesus*; Washington D.C. (2007).
- Barkay, Gabriel “The Garden Tomb: Was Jesus Buried Here?” *Biblical Archaeology Review,* 12:02 (Marzo/Abril de 1986).

---

[2] Tenga mucho cuidado con la información que usted recibe de la red cibernética porque no toda es confiable. La misma precaución se debe tener con los seudo-documentales donde se cita solo parcialmente a expertos. Antes de llegar a conclusiones recuerde tener frente a usted la mayor cantidad de evidencia.

- Barkay Gabriel y Amos Kloner "Jerusalem Tombs from the Days of the First Temple" *Biblical Archaeology Review*; 12:02 (Marzo/Abril de 1986).
- Kloner, Amos "A Tomb with Inscribed Ossuaries in East Talpiyot, Jerusalem", *'Atiquot (Jerusalem)*, vol. 29 (1996).
- Magness, Jodi "What Did Jesus' Tomb Look Like?" in *The Burial of Jesus*, Washington DC (2007).
- McRay, John; *Archaeology and the New Testament Baker Academic*, Grand Rapids (1991).
- Meyers, E.; *The Oxford Encyclopedia of Archaeology in the Near East,* Oxford University, Oxford (1997).
- Stern, Ephraim *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land*, Israel Exploration Society, Jerusalem (1993).

Dr. Efraín Velázquez
Departamento de Teología
Universidad Adv. de las Antillas

Extraído de **www.contestandotupregunta.org**